

# MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2014

Nº36



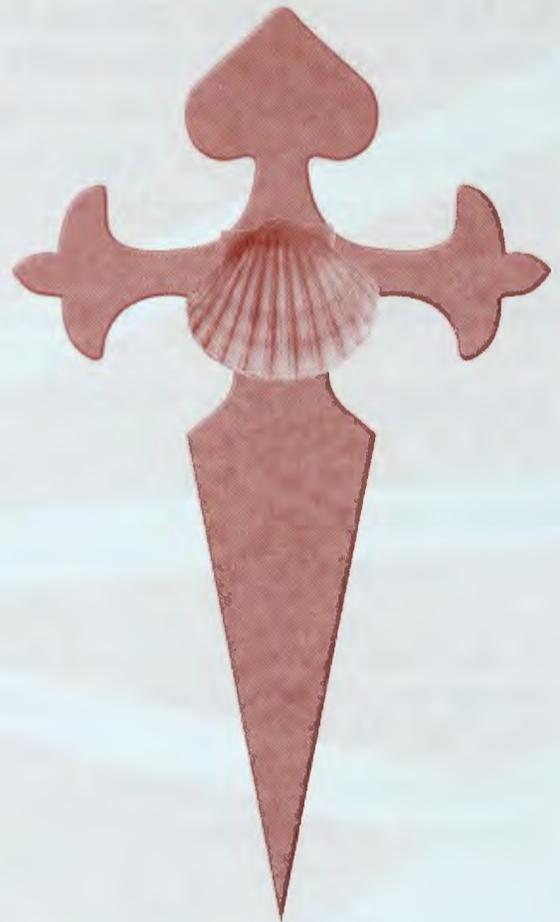
BOLETÍN de la ASOCIACIÓN de AMIGOS del  
CAMINO de SANTIAGO de MANSILLA de LAS MULAS



---

"¡Gloria a Santiago,  
patrón insigne!  
Gratos tus hijos  
hoy te bendicen."

---



---

Santiago Apóstol.  
Iglesia de O Covelo (Pontevedra).

# Índice:

<b>Todos somos caminantes</b> ( <i>Estefanía López Barredo</i> ) .....	<b>3</b>
<b>Leire: Historia y leyenda de un monasterio</b> ( <i>Paz Abad Lozano</i> ) ...	<b>4</b>
<b>¿El Camino se desvirtúa?</b> ( <i>Javier Cuesta Bayón</i> ) .....	<b>8</b>
<b>Patrimonio fotográfico de Mansilla de las Mulas</b> ( <i>Félix Llorente Arranz</i> ) .....	<b>10</b>
<b>Cosas del Camino. Las rutas que llevaron al Camino de Santiago</b> ( <i>Carlos María de Luis</i> ) .....	<b>12</b>
<b>San Francisco peregrino en León. Historia o leyenda</b> ( <i>Taurino Burón Castro</i> ) .....	<b>16</b>
<b>Hape Kerqueline, una experiencia personal de la</b> <b>Peregrinación a Santiago</b> ( <i>Fany López Barredo</i> ) .....	<b>19</b>
<b>Por aquí pasaron</b> ( <i>Soledad González Pacios</i> ) .....	<b>22</b>
<b>Conocer lo nuestro</b> ( <i>Javier Cachán</i> ) .....	<b>24</b>
<b>El crismón de San Isidoro de León</b> ( <i>Manuel Ángel González Colino</i> ) .....	<b>25</b>
<b>Una breve incursión por el Camino de Santiago</b> .....	<b>27</b>
<b>Mi regreso al Camino</b> ( <i>Mariano Castilla Paredes</i> ) .....	<b>31</b>
<b>El tema del Camino en la literatura</b> .....	<b>33</b>
<b>XXVII Asamblea General de la Federación Española de</b> <b>Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en León</b> .....	<b>34</b>
<b>Actividades de la Asociación</b> .....	<b>36</b>
<b>Cómo hacerse socio</b> .....	<b>37</b>

---

## Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín  
Pl. San Martín, 1  
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

---

**Diseño:** César Cimadevilla  
**Dep. Legal:** LE 830/00

**Presidenta:** Fany López  
**Secretario:** César Cimadevilla  
**Tesorera:** Petronila Mencía  
**Vocales:** Félix Llorente  
Luis Javier Cachán  
Pedro Mora  
María José Fernández



## TODOS SOMOS CAMINANTES

Si tuviéramos que elegir la característica principal de la peregrinación a Santiago en la actualidad, principios del S. XXI, tendríamos que decir sin ninguna duda que es la misma que ha sido siempre, desde que empezaron a recorrerse los caminos hacia la tumba del Apóstol y desde muchísimo antes: su heterogeneidad.

Porque efectivamente hay mil modos de hacer el Camino y otras tantas motivaciones para llevarlo a cabo. Leyendo algo de la ingente cantidad de testimonios escritos sobre la historia del Camino de Santiago sabemos que siempre ha habido caminantes de toda índole, creyentes que buscaban la protección divina, la escucha de sus oraciones, el conocerse mejor a sí mismos o explicarse el misterio de la vida y de la muerte. Pero había también caminantes a los que, acusados por la justicia como delincuentes, se les condenaba a pagar sus faltas haciendo el Camino de Santiago; maleantes, ladrones o desaprensivos que salían al Camino y hacían el agosto robando, engañando o incluso matando a algún peregrino.



Lo mismo ocurre hoy. Porque el Camino de Santiago refleja siempre la vida, la ideología, las costumbres y características de los caminantes que lo transitan en cada época. El Camino de Santiago en la actualidad puede sorprendernos con peculiaridades bastante extravagantes como, por ejemplo, la llegada a León de un arriero andaluz que había salido el pasado 15 de junio de Zaldívar (Vizcaya) en compañía de su burro y su perra. Pero también sorpresas inefables que tienen mucho más que ver con la espiritualidad propia del Camino porque nos acercan a Dios. Como cuando el pasado 5 de junio llegó a Mansilla, como peregrino, el profesor de la Escuela de Música de Nueva York Dane Johansen, que hacía el Camino de Santiago cargado con su violoncello y que interpretó magistralmente en la iglesia parroquial de Santa María dos de las seis Suites para violoncello solo de J. S. Bach. Seguramente ningún aficionado a la música de Bach que tanto acerca a Dios, y al sonido del violoncello casi con voz humana, podrá olvidar aquel concierto.

Pero nos hemos ido desviando un poco del tema principal.

El Camino de Santiago es en la actualidad y siempre, una muestra evidente de esa tendencia de los seres humanos a andar, a caminar, a moverse de un lugar a otro sin saber bien por qué. Y sin duda ninguna todos somos Caminantes hacia la Eternidad.

ESTEFANÍA LÓPEZ BARREDO  
**Presidenta de la Asociación**



## LEIRE: HISTORIA Y LEYENDA DE UN MONASTERIO

El monasterio de Leire -o Leyre- es uno de los más importantes de España por su historia y su arquitectura. Está situado en la falda de la sierra de Leire en Navarra, pre-pirenaica, en el ramal del Camino de Santiago Aragonés.

Su fundación no está datada, pero los primeros conocimientos de ella nos llegan por boca de Eulogio, en carta del año 851 dirigida al obispo de Pamplona. En ella cuenta su estancia aquí desde 848. Después sería martirizado en Córdoba (San Eulogio de Córdoba)



Su importancia histórica radica principalmente en ser panteón de los primeros reyes de Navarra, aunque los restos de estos reyes hayan tenido que estar itinerantes muchas veces a causas de las vicisitudes por las que ha tenido que pasar a lo largo de su historia.

La primera comunidad de monjes obedecían las reglas de San Benito, pero en el siglo XIII el Papado impone al monasterio una reforma cisterciense con monjes de S. Bernardo o “monjes blancos”, decayendo el prestigio del que gozaba hasta entonces.

La Peste del s. XIV y las guerras de Navarra del XV asolaron el patrimonio de Leire y queda incorporado al Císter de Aragón; recuperándose paulatinamente hasta el XVI, en que se construye el nuevo monasterio. Pero el incendio de 1702 vuelve a inaugurar una época difícil, extendiéndose hasta la Guerra de la Independencia y más tarde a la Desamortización de Mendizábal en 1836, en que el monasterio quedaría completamente abandonado.

A iniciativa de la Comisión de Monumentos de Navarra, el monasterio es declarado “Monumento Nacional” propiciando así sus sucesivas restauraciones, que se dilatarán durante gran parte del siglo XX.

En 1915 se inauguró oficialmente la restauración de la iglesia y de la cripta, instalándose de nuevo los restos reales que se custodiaban en Yesa. La Institución Príncipe de Viana ha contribuido a que en 1954 se reanudara en Leire la vida monástica con una comunidad benedictina procedente del Monasterio de Silos, hasta que en 1979 Leire vuelve a ser una abadía autónoma.

Con las dependencias monásticas restauradas, en 1982 se edifica sobre lo que fue el monasterio medieval una hospedería, abierta hasta nuestros días, donde se puede participar en algunos ritos de los monjes, si se desea.

La construcción del monasterio de Leire tiene la peculiaridad de ser la pionera en la difusión del románico occidental. Ni Jaca ni Frómista o la Colegiata de San Isidoro en León, ni siquiera la románica catedral de Santiago existían en las fechas en que fue edificado el monasterio románico, y junto con la cripta de la catedral de Palencia, puede decirse que estas edificaciones



fueron las primeras del estilo románico hispano, teniendo en cuenta que la iglesia fue consagrada por Sancho de Peñalén en 1057.

Lo más relevante es la cripta y la iglesia, asentada sobre ésta. La cabecera de la iglesia, lo más destacado del edificio exterior, está formada por tres ábsides semicirculares de construcción elegante pero sobria, sin adornos, a no ser en algunos de los canecillos del techado, con dos filas de ventanas; una en la primera planta para la cripta y otra en la segunda para la iglesia. En el interior tienen bóvedas de horno y el presbiterio de tres naves, correspondientes a cada ábside, se cierra con bóvedas de cañón, mientras que el resto del templo tiene una sola nave abovedada en crucería con terceletes góticos, correspondiente a la restauración del s. XVI

La torre, prismática, esbelta, corresponde al estilo aragonés-pirenaico, con ventanas triples en cada cara.

Gran importancia arquitectónica tiene la cripta, que sostiene a la iglesia y se edificó con el fin de salvar el desnivel existente entre los pies y la cabecera de ésta. Son muy peculiares sus cortas y robustas columnas, desproporcionadas a la vista, con enormes capiteles decorados con sencillez, pero que sostienen de forma muy acertada todo el peso de la edificación que se asienta sobre ella.

De esta iglesia se destaca la portada occidental o "Porta Speciosa", s. XII, con arquivoltas profusamente decoradas y tímpano con esculturas de mediana calidad artística, pero muy simbólicas.

Cabe destacar también la capilla de las santas Nunilo y Alodia, con retablo barroco, la capilla de san Virila, y también la capilla que contiene el arca con los restos de los monarcas navarros, con verja gótica de hierro de hacia 1500.

\*\*\*\*\*

Desde la ventana de su celda, el monte Arangoiti amanecía velado por una tenue bruma que se disipaba por momentos y de la que poco a poco surgía, como una aparición, la cima de Castellar.

El rezo de Laudes había puesto en su ánimo la necesidad de tranquilizar su cuerpo y su mente fuera de los gruesos muros que cobijaban la comunidad de monjes de San Benito, única obra humana colgada en la falda de la sierra de Leire.

Desde Maitines, Virila apenas había descansado, impacientado por el canto del salmo 89: "*Mil años en tu Gloria, Señor, son como el día de ayer que ya pasó*". La meditación trataba sobre los Novísimos: Muerte, Juicio y Destino Eterno del hombre en el Infierno o en la Gloria.



Le obsesionaba la idea de la Eternidad, la inexistencia del tiempo, que nada tuviera fin; y hasta pensaba en que tal vez fuera "aburrido" estar por tiempo infinito y para siempre, siempre, siempre... alabando a Dios en el Paraíso con los angélicos coros... Le inquietaba también pensar que podría estar pecando al dudar de la promesa de felicidad eterna. Tenía que serenarse.

Era domingo. Las muchas tareas que llenaban sus días en el nuevo monasterio que él regentaba como abad, quedaban restringidas a



la alabanza del Señor en el descanso de la Creación.

Arriba, el cielo limpio, cada vez más azul, presagiaba un día radiante de Mayo. La brisa traía el olor resinoso de los oscuros pinos, y, más allá, los hayedos ponían las manchas de verde que necesitaba el paisaje para pintar el cuadro con el que anhelaba fundirse esa mañana; y tomó la decisión de subir al monte en solitario, sin otra compañía que su inseparable Biblia.

Despedido por la comunidad, Virila ascendía entre los matorrales de boj y de sabinas, que enganchaban su sayal sin apenas él notarlos, absorto en la misma idea de la Eternidad que le había agitado durante la noche.

Pero el camino hacia la fuente era tan conocido para él que allá dirigió involuntariamente sus pasos; era el lugar idóneo al que subía con frecuencia para meditar y hacer oración, y hoy serviría además para refrescar su cuerpo y calmar su espíritu.

Ya estaba sintiendo el rumor del agua manando entre las peñas y precipitándose entre ellas, cuando escuchó el canto de un ruiseñor, que enseguida captó su atención. Viéndole también saltar de rama en rama, sus pensamientos quedaron suspendidos y olvidados y comenzó, distraído, a seguir al pajarito, que fue a posarse para beber de la fuente. Virila, extasiado, se quedó escuchando el dulce canto con sumo deleite y fue consciente de que poco a poco iba adormeciéndose.

Cuando despertó, todo era tan raro... La fuente estaba oculta, casi cegada por las retamas, que ahora parecían mucho más altas, y los berros que flotaban en el agua, invadiéndola toda. Habían crecido los brotes de encinas y ahora eran árboles maduros (¡!)...

Se sentía extraño. El sueño que a él le había parecido como una cabezada, le hacía caer en la cuenta de que no era así, pues el sol estaba ya muy alto en el cielo. Había que volver deprisa para el rezo de Vísperas (¿cómo pudo haberse quedado dormido tanto tiempo?) pero era incapaz de encontrar la senda que bajaba hasta el monasterio. Sólo el sonido de la campana, que ya estaba tocando a Completas, pudo orientarlo para descender entre los matorrales y las peñas, pues no hallaba el camino.

Al fin, con la poca luz que quedaba de la tarde, divisó la edificación, pero ¿era esa su abadía? ¿Y cuál podría ser, si en aquellos parajes no había ninguna otra? Esta era mayor, más esbelta, y los muros eran menos toscos y más altos (¡!)...

Estaba llegando y todo estaba cambiado; apenas reconocía el lugar. Pero no tenía otro remedio que llamar a la puerta, pues el día declinaba.

A su llamada respondió alguien que no conoció; no era Aldamaro, el hermano portero, y éste le preguntaba por su persona y si era un peregrino... No conocía a nadie y nadie le conocía a él. Virila, confuso, gritaba su nombre y porfiaba que se había perdido en el monte, y que él era el abad de ese monasterio, que ahora le parecía distinto, pero que reconocía en las crujías del claustro y en el refectorio que se dejaba ver desde el zaguán.

Nadie le daba crédito y veía cómo los monjes, todos desconocidos para él, le tomaban por un pobre loco, con harapos sucios y barba que, ahora se percataba, le cubría casi por completo.

El monje que decía ser el abad del "nuevo" edificio (¿?) apenas podía contener el alboroto que levantaba el "pobre peregrino" entre los demás monjes y decidió mirar el archivo que permanecía en la biblioteca desde la fundación del monasterio. Y... ¡Efectivamente! En los datos de esa Fundación constaba el nombre de Virila como primer prior, desaparecido en raras circunstancias... ¡Pero de eso hacía ya trescientos años (¡!)

La confusión y la inquietud dejaron paso a la sorpresa y estupefacción. Ahora reinaba el silencio en medio de las desconfiadas y temerosas miradas que los monjes dirigían al peregrino.



¿Era posible que alguien viviera durante tanto tiempo? ¿Se había obrado un milagro? Los monjes volvieron al coro para entonar un cántico de Gracias, y cuando se cantaba el salmo 89 *“Mil años en tu Gloria, Señor, son como el día de ayer que ya pasó”* se obró un nuevo prodigio que vino a confirmar lo que todos creían ya en lo más profundo. Un ruiseñor entró en el templo con un anillo abacial en el pico, que colocó en el dedo de Virila, al que todos aceptaron sin reservas como abad de Leire. A Virila se le abrió el entendimiento y recibió la voz de Dios que le decía: *“Si tan pronto se te pasaron tres siglos escuchando el canto de un pajarillo, imagínate cómo pasará el tiempo en compañía del Altísimo”*.

Comprendió entonces Virila la lección que quiso darle el Señor sobre su poca fe en las meditaciones sobre la Eternidad y ya no tuvo ninguna duda de que ni el tiempo ni el espacio ni los sentimientos más espirituales se pueden medir con medida del hombre terrenal. Sólo el abandono y la confianza en Dios son necesarios para alcanzar la dicha eterna.

Virila\* estaba ya preparado para el eterno encuentro con el Altísimo, y esa misma noche le entregó su alma y su cuerpo y dejó para siempre, en olor de santidad, la Sierra de Leire y el amado monasterio, cuyos monjes guardarían celosamente su recuerdo por generaciones hasta nuestros días.

\*Aunque esta leyenda se atribuye a otros muchos personajes tanto en España como fuera, sobre todo en el Camino de Santiago, lo cierto es que Virila sí fue verdaderamente abad del monasterio de Leire en el s. IX y existe documentación escrita de ello. También la de recibir culto desde los días del reinado de Sancho el Mayor (1004-1035). Las reliquias de este santo se conservan en el monasterio.

PAZ ABAD LOZANO



## ¿EL CAMINO SE DESVIRTÚA?

*“-Mas ¿por qué ir hasta Compostela? No puedo imaginaros  
sentado entre frailes gordos y cantando con la nariz.  
-¡Huy! –dijo el peregrino-. ¿Qué me importan a mí esos gandules y becerros?  
Pero el prior de los Jacobitas de León es aficionado a la alquimia.”  
(Opus nigrum, M. Yourcenar)*

Mucho han cambiado las cosas desde aquella peregrinación que comenzó en el siglo XI y se afianzó en los XII y XIII (con aquellos contadísimos peregrinos recorriendo el camino con bastón y calabaza, en busca del perdón de sus culpas al llegar al sepulcro jacobeo) hasta el esplendor y éxito cuantitativo del último tercio del siglo XX. Los primeros peregrinos eran casi devotos, siempre guiados por un valor y una motivación y una renovación espiritual. Pero aquella idea genesiaca del Camino parece haberse resquebrajado definitivamente, tal vez porque masificación y espiritualidad sean conceptos casi antagónicos.

### **Perdidos por no perderse**

El 22 de noviembre de 2013, el que fuera presidente de las Asociaciones del Camino, Ángel Luis Barreda, ahora Director del Centro de Estudios del Camino, impartía una charla en la Biblioteca municipal de Mansilla y hacía un cierto balance del año que acababa, exhibiendo cifras record de participación pero preguntándose al mismo tiempo si todos los pretendidos avances eran tan positivos. Por ejemplo, consideraba él que el teléfono móvil se había convertido en el mayor enemigo del peregrino digamos ortodoxo, por lo que suponía de atentado contra el camino como reflexión, sosiego, reposo intelectual y mental, mirar a los lados y mirarse dentro, encontrarse con uno mismo e incluso perderse. A los pocos días de tal advertencia, concretamente el 10 de diciembre, aparecía en un periódico local un reportaje de una empresa leonesa que desarrollaba una Red para dar cobertura total a los peregrinos durante los 755 kilómetros desde Roncesvalles a Santiago, y ofrecer acceso gratis a los servicios wifi en las más de 200 localidades de las 7 provincias que recorre el trazado. Pues bien, ¿cómo casa eso?: plataformas y portales digitales, sobre-información de hoteles, restaurantes, rutas alternativas y servicios disponibles, tecnología al minuto, a cada paso... Pero ¿no estábamos hablando de andar y poco más: disfrutar, observar, meditar, desconectar, incluso redimirse?

En esa línea, el número 150 de la Revista Peregrino recoge la confesión firme de un histórico suscriptor que declara que “...los valores seculares del Camino se pueden resumir en el silencio al caminar que invita a pensar y a orar...” o el escrito de Franca Olivieri que apela a la hospitalidad, a las raíces apostólicas de la fe, a la construcción de una Europa humana, etcétera. El 18 de enero de este año, al recibir en Santiago el premio Picaud de manos de la Liga de Periodistas del Camino de Santiago, la investigadora italiana Carmen Pugliese confesaba que la masificación de la Ruta en las dos últimas décadas corría el riesgo de desvirtuar la esencia espiritual de ese itinerario histórico.

Son sólo una muestra. Testimonios importantes que apuntan siempre en la misma dirección. La milenaria ruta jacobea era recorrida tradicionalmente por motivaciones religiosas o, al menos, relacionadas con la fe, la devoción, el encuentro consigo mismo, el cumplimiento de promesas... Hoy, en cambio, las razones que impulsan al peregrino tienen más que ver con la aventura, el ocio, el turismo deportivo o cultural, la evasión de la rutina e incluso el esnobismo. Esto no es nada nuevo, ya está manido, no se descubre nada aquí. Pero lo interesante sería analizar cómo los nuevos –y radicalmente distintos– motivos del viajero jacobeo actual puedan adulterar la



identidad de la propia ruta, tal como avisaban los testimonios anteriores. Nadie niega que aún queden peregrinos movidos por los intereses inaugurales, que todavía crean pisar las huellas de los primigenios, pero serán los menos. Los valores históricos se han ido sustituyendo por algo más profano, populista y folclórico. También más mercantilista, con todo lo que eso implica. De antigua ruta de misterio a nueva ruta de comercio. Da la sensación que el Camino tiene ya mucho de filón, de línea de negocio, de potencialidad comercial, de actividad economicista como cualquiera otra de nuestro tiempo que tenga ese marcado carácter deportivo, turístico o de ocio. Como cualquier fenómeno multitudinario susceptible de generar dividendos. El camino se ha popularizado y con ello también en cierta manera prostituido, de forma que en él caben casi todos: aventureros, intrusos, curiosos, *Coelhos* y chamanes, impostores o pícaros modernos (recordemos aquí la información errónea, los letreros engañosos con afán de lucro). Claro que la picaresca existió siempre, desde que el camino es Camino, y entre otros testimonios nuestra pícaro y mesonera Justina nos lo atestigua. Lo que ocurre es que antes los granujas adoptaban ciertos nombres (falsos mercaderes, alquimistas, juglares, tunantes, vagabundos, milagrerros...) y hoy la picaresca es otra, sin duda más sofisticada como corresponde a los tiempos. Sea como sea, el camino ha ido perdiendo su ortodoxia y ahora prevalecen la moda, el *merchandising* o la economía, tanto en los que caminan como en aquellos con lo que se cruzan en cada etapa o en aquellos que les esperan en cada pueblo, en cada establecimiento, para captarles y casi efectuar su tasación. También en aquellas instancias e instituciones relacionadas con el fenómeno jacobeo y que se mueven en el brumoso terreno del patrocinio y la subvención.

### **Nada es lo que era**

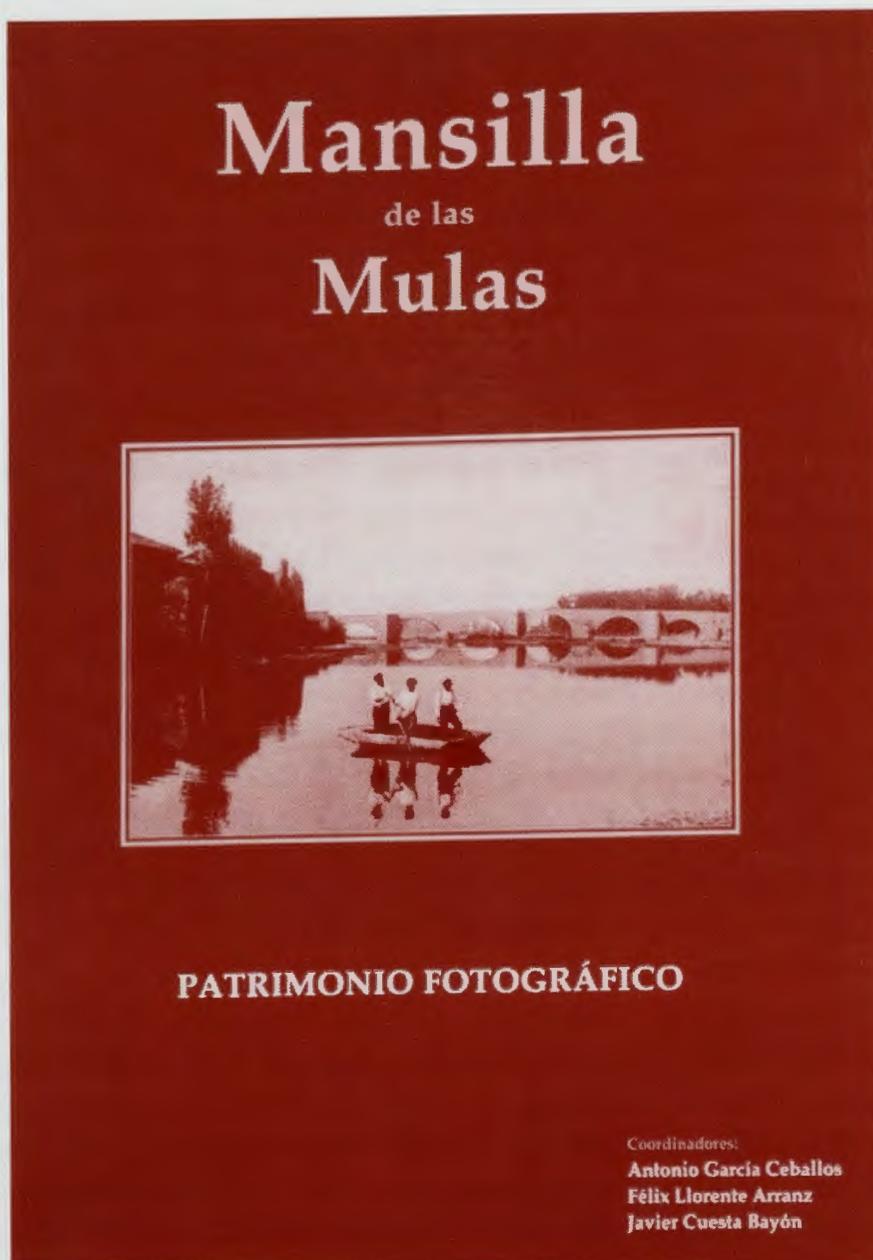
Podría decirse, exagerando un poco y esquematizando un mucho, que a mayor cantidad, menos calidad: antes eran pocos, pero convencidos; puristas del camino que sabían a qué iban, a dónde y cómo tenían que hacerlo; en otro orden, cuando se manejan más recursos económicos, menos infrecuente resulta la especulación. Ahora el camino ya no se mide tanto por lo que es (o fue, o debería ser) sino por lo que produce: ocio, consumo, negocio. Los caminos que eran espacios de libertad más parecen vías de transacciones con caja registradora en cada fin de etapa. Hoteles, taxis o *tablets* son más refugio del peregrino que albergues o pórticos de iglesias. La mirada serena alrededor –sin afanes, sin pretensiones– se ha trocado por la impudicia de fotografiar, de poseerlo todo. El teléfono móvil, como clamaba Barreda, tiene un componente disruptivo que lo cambia todo, que transforma la manera en la que realizamos nuestras actividades: es impensable peregrinar una etapa sin asaltos invasivos a la intimidad, sin enviar un sms o recibir un *whatsapp*, por ejemplo. Antes se trataba de atravesar tierras bajo las estrellas, de relacionarse y compartir, de escapar siquiera temporalmente de civilización y de prisas. Así fue durante centurias. Hoy ocurre al revés: hemos importado al camino los males del día a día, hemos traído la prisa, el estrés y las pantallas, el ruido y las tecnologías, los fantasmas urbanitas y los tributos consumistas. ¿Serán esos los signos ineludibles de estos tiempos?

JAVIER CUESTA BAYÓN





## PATRIMONIO FOTOGRAFICO DE MANSILLA DE LAS MULAS.



Dicen los historiadores que a los generales romanos cuando entraban victoriosos en la vieja Roma, la multitud los aclamaba como a héroes, pero ellos, para seguir con los pies en la tierra, solían llevar a su lado a un esclavo que les iba repitiendo aquello de: “memento mori”, es decir, piensa que tienes que morir. En esa breve frase latina se resume que en esta vida todo pasa por la muerte, todo queda aquí; los honores, la gloria, la fama, los bienes y los parabienes. Aunque si aquellos héroes gloriosos, tenían algo que sobrestimaban especialmente, era poder ser recordados y legar sus rasgos a la posteridad a través de una bella y artística estatua esculpida en piedra de mármol, que venía a ser como su retrato o fotografía.

Es posible que esa afición del mundo clásico por los bustos, pasando después por el retrato en la pintura, llevara también a la afición por la fotografía, que aparece a finales del XIX y



principios del XX, haciendo asequible esta práctica a las clases populares, que acuden a aquellos profesionales de feria que se instalan en medio de la plaza con su cámara oscura sujeta al trípode, un decorado de fondo y el calderín para revelar la película. Fue a mediados del siglo XX cuando llegan a España cámaras baratas y de fácil manejo y se empieza a ver por ferias, fiestas y bodas a los fotógrafos itinerantes que captan toda clase de eventos y manifestaciones.

Viene todo este preámbulo a cuento del libro *Patrimonio Fotográfico de Mansilla*, editado por la Editorial Lobo Sapiens, que fue presentado al público el día 30 de Agosto de 2013, coincidiendo con la clausura de la novena Semana Cultural Picara Justina. Para este acto, la Casa de Cultura San Martín contó con la presencia de la alcaldesa, el editor y los coordinadores, que explicaron a los asistentes los pormenores de la gestación y el nacimiento de la nueva publicación.

Esta recopilación gráfica, recoge más de quinientas fotos aportadas por el común de vecinos y por la colección de Toño Ceballos, y se divide en los siguientes capítulos, a los que acompaña un breve texto: “Nuestra gente en su paisaje. Río y muralla. En el campo. Oficios, negocios y trabajos. Ritos y religiosidad. La Virgen de Gracia. Bodas. La infancia y la adolescencia. Escuelas y Colegio. Deportes y aficiones. Gentes y familia. Acontecimientos Sociales: Celebraciones y amistad. Fiesta, música y otras aficiones: Festejando la vida. Celebración de la amistad. Ferias. Quintos. Carnavales y comedias.”

Es un documento que rastrea en la memoria y recupera, desde los inicios del siglo XX hasta los años setenta, los acontecimientos de la vida cotidiana, festiva y religiosa de la Villa, con la evolución normal de las personas y las cosas. Esta representación se convierte en una catalogación interesante, siempre mejorable y ampliable, que muestra esas imágenes en blanco y negro, que nunca envejecen, creadas por el misterio de la luz y que están teñidas de un valor antropológico, histórico, nostálgico y sentimental imborrable.

El historiador Luis Miguel Vila, termina así su artículo dedicado a este libro en un periódico provincial: “a los valores esenciales de este libro podríamos añadir un valor estrictamente sentimental para los vecinos de la villa, formada por el interés expectante que sienten al ver que, además de una historia familiar, protagonizada junto con sus parientes y amigos, han construido una historia colectiva con sus paisanos, que les singulariza en el presente y les refuerza anímicamente para los retos que, como comunidad, tendrán que afrontar en el futuro.”

F. LLORENTE ARRANZ  
(Cronista de Mansilla)





## COSAS DEL CAMINO

### LAS RUTAS QUE LLEVARON AL CAMINO DE SANTIAGO

(Lo que sigue es un resumen de una charla dada por autor en “La Venera”, de Oviedo, el pasado 19 de diciembre de 2013, bajo el título de “El camino iniciático hacia los campos de estrellas en el Finis Terrae”)

El que llamamos Camino de Santiago existe desde hace no sólo siglos, sino milenios, y siempre ha estado marcado por la señal indeleble de las estrellas, más exactamente por la mismísima Vía Láctea.

El escritor cordobés Ibn Dinya, que compuso a mediados del siglo IX su libro titulado “Almutrib fi ach’âri ahli’l-Maghrib” (algo así como “Cosas curiosas del Maghreb”), nos relata una embajada enviada por el rey Abd-ar-Rahman II al rey de los normandos, en el año 844. El embajador, Ibn-Alkama, cumplida su misión en Normandía regresó a España en compañía del embajador de los “madjus” (así llamaban los árabes a los normandos) en la corte de Córdoba, y junto con él, se dirigió a Santiago de Compostela, pasando por Oviedo. En Oviedo, cuenta Ibn Dinya, visitaron “al señor de aquella ciudad” (no aclara si era el rey Ramiro I, uno de sus condes palatinos, o el obispo ovetense), a quien entregó ricos presentes, siendo él mismo colmado de regalos. Ambos embajadores continuaron luego el viaje hacia Compostela, ciudad en la que residió durante dos meses, recibiendo todo tipo de agasajos... Lo que, de paso, nos da una idea de cómo eran las relaciones entre cristianos y musulmanes, excepto en caso de guerra declarada, como es natural.

Cuando el embajador Ibn-Alkama regresó a Toledo, en compañía de un nutrido grupo de peregrinos cristianos, posiblemente mozárabes que volvían de venerar las reliquias de Santiago, llevaba veinte meses de ausencia, desde que había partido a cumplir la misión encargada por Abd-ar-Rahman. Y el recorrido, naturalmente, lo hizo por la costa cantábrica, desde los Pirineos, atravesando Asturias por Covadonga y la vieja corte regia de Cangas de Onís. Entre otras razones, porque era el único camino existente en la España cristiana... Pero ese “camino” ya existía desde muchos siglos antes.

Desde la más remota antigüedad, los hombres han sentido la necesidad de recorrer determinados caminos, como si recibiesen una llamada imposible de desoír. Curiosamente, en la Europa Occidental esos caminos siempre llevan hacia el oeste. Unas rutas que han existido siempre, desde que el ser humano llegó a serlo en plenitud. El investigador francés Louis Charpentier, llegó a estudiar otros tres (aparte del compostelano) de peregrinaciones y desde plena prehistoria, siguiendo siempre la dirección hacia el oeste, casi en línea recta. El primero de ellos, aún perfectamente distinguible, está en Inglaterra, y lleva desde los alrededores de Dover hasta los confines atlánticos de la isla, en el extremo de la península de Pezance, en un lugar que se llama justamente Land’s End, “el Fin de la Tierra”, o sea, “Finisterre”.

En Francia llegó a delimitar otras dos rutas: la más importante y clara es la que une Sainte-Odile, en Alsacia, con la punta extrema del Finisterre francés, en Ouessant; la segunda de ellas está más borrada por el paso de los siglos, y arrancaría en Le Puy, en dirección a la ría de Lugon, en el Golfo de Vizcaya. Curiosamente, cada una de ellas sigue casi con exactitud un paralelo, que en el caso británico es el 51°, el de Sainte-Odile a Ouessant es el 48°, y el de Le Puy va prácticamente sobre el 45°. El de Santiago de Compostela se ajusta (excepto la parte del Primitivo nacido de la Vía Marítima de Agripa) en torno al paralelo 42°.



No quiero aburrir con la relación de lugares “sacros” que cruza cada uno de esos paralelos, pero sí quiero indicar que el británico pasa por Canterbury, Maidstone, Avebury, Stonehenge y Tintagel, donde se supone que estuvo situada la Isla de Avalon (también llamada “de las Manzanas”), a donde iban las almas de los bienaventurados. A eso cabe añadir que la primera de las francesas atraviesa la mayor zona de megalitos del país vecino, aparte de santuarios famosos, como Domrémy o Chartres, en tanto que la otra, además de Le Puy, pasa por Lascaux y Les Eyzies, verdaderos santuarios de la prehistoria, con maravillosas pinturas rupestres y yacimientos arqueológicos.

En todos estos lugares se rendía una especie de culto funerario. Lo que me pregunto ahora es: ¿era un culto a “un muerto” concreto, como sucede en Compostela, o lo era “a la Muerte”, en general? ¿A esa “muerte” tan peculiar que todavía se respira en Galicia y Asturias, y que tiene su versión popular en la “Santa Compañía” gallega o en la “Huestia” asturiana? Es más notable, como es natural, en Galicia, donde en plena “Costa da Morte” se levanta el famoso santuario coruñés de San Andrés de Teixido, “a donde vai de morto o que non foi de vivo”, situado frente al cabo de Finisterre?

El culto a los muertos, a la Muerte, es uno de los más antiguos y persistentes de la humanidad. Siempre, en todas las civilizaciones, la Muerte se sitúa hacia el oeste... Hacia el poniente se dirige el “Ka” del muerto egipcio, lo mismo que las famosas Islas Afortunadas, la de Avalón, a la que iban los fieles difuntos de la protohistoria británica y se supone que guarda el sepulcro del Rey Arturo... Siempre en alguno de los extremos más saliente de la tierra que se interna en el Mare Incognitum, el Atlántico, pretendida “tumba” de la civilización de la Atlántida de que nos habló Platón. Pero eso ya sería salirse del tema de este artículo.

En todo caso, todos ellos evidencian el extraño deseo de muchos milenios, de marchar las personas hacia “un lugar de muerte”. Buscando, ¿qué? Naturalmente, un lugar de “renacimiento”, de “vuelta a la vida”. Si no, ¿por qué desplazarse?

Todas las religiones están de acuerdo en que la muerte es el paso de una vida a otra. El modo como se produzca no cambia el hecho básico de que, para renacer, es necesario morir... Esta es la tradición universalmente conservada en todos los rituales iniciáticos, incluyendo las órdenes religiosas. Se trata de morir respecto al mundo. Se “mata” al hombre viejo para que “nazca” otro nuevo. Así, hasta el Papa se cambia de nombre, al ser entronizado en la Catedral de San Pedro.

Para alcanzar ese cambio, es necesario llegar a tener el “acceso al conocimiento”, y cada una de las religiones ha tenido sus propios medios para lograrlo, bien sea por medio del yoga, la ascesis, las drogas, el vino, las mortificaciones, o la danza, como hacen los derviches.

Uno de los más bonitos “Proverbios y Cantares” de Antonio Machado es aquel que comienza: “Caminante, son tus huellas / el camino, y nada más; / caminante, no hay camino, / se hace camino al andar.”

La ascesis se encuentra también (¡y de qué manera!) en las caminatas. Efectivamente, el caminar al paso, sin prisas, a través de la naturaleza, por bosques, praderías, montañas o vados, es un modo de ascesis. ¿Quién no ha llegado a sentir, tras una dura excursión de montaña, una sensación diferente, un nuevo modo de ver el mundo que le rodea? A veces es sólo una sensación fugaz, pero otras es más duradera.

Posiblemente esté equivocado, pero mi opinión es que llega un momento, cuando se ha superado la fatiga, en que el “ritmo” del hombre se “armoniza” con los de la naturaleza, el cielo y la tierra; en el que se halla acorde con los ritmos generados por el mundo, que penetran en él. Y esa persona entrará en lo que puede definirse como un “estado de receptividad”; como si se hubiese



convertido en otro hombre. Ha alcanzado lo más parecido posible a eso que puede llamarse “estado de gracia”...

Y así llegamos a LOS CAMINOS...

Esos caminos “europeos” de que antes hablaba, que ya eran viejos mucho antes de que existiese Europa, y que, antes de la expansión del Imperio Romano, recorrían las tierras de lo que luego fueron las provincias de Britannia y Galia, e incluso Hispania.

Esas rutas del norte de los Pirineos fueron abandonados hace ya un par de milenios, al menos. Precisamente a partir del momento en que Roma ocupa las Galias, y los druidas son perseguidos y desterrados, lo mismo que muy poco más tarde pasará en la Britannia del otro lado del canal de la Mancha. Lo que pudiera quedar de vago recuerdo de esos caminos “iniciáticos”, seguramente estaba ya totalmente olvidado en el momento de las invasiones germánicas...

Los romanos prohibieron la educación “básica” que los druidas impartían a los jóvenes galos, que fueron obligados a seguir una formación puramente romana. De ese modo, se perdieron las enseñanzas que proporcionaban la formación imprescindible para internarse en las que podemos llamar “rutas iniciáticas”... Y recorrer un laberinto cuando se ignora la manera de hacerlo, acaba siendo un mero juego infantil, sin el menor valor espiritual. Como el juego de “La Oca”, cuyo significado es otro más sutil.

Las invasiones bárbaras hicieron el resto, al reducir a una especie de servidumbre o esclavitud a todo el que no perteneciese a la “raza de los señores” (una manía muy germánica, por las trazas). Es decir, a la de los francos, burgundios y godos de todo pelaje.

Pero no parece que la ruta iniciática hispánica, la que más tarde se convertiría en el “Camino de Santiago”, se hubiera interrumpido de la misma manera. Eso explicaría el hecho de que pudiera ser “cristianizada” tan fácilmente, y que se hubiera convertido en la única y exclusiva ruta de peregrinación de todo el occidente hasta el siglo XI.

En esta persistencia había una razón esencial: LA MONTAÑA.

Prácticamente, los montañeses del Pirineo y la costa Cantábrica permanecieron fuera del alcance de los romanos, y más tarde de los bárbaros germanos.

Desde tiempos inmemoriales, cualquier invasor sabe que no es recomendable ir a buscar a los montañeses a sus refugios rocosos. Y en el norte de España las montañas se extienden desde la totalidad de los Pirineos hasta casi las rías gallegas.

No es imposible que el recorrido iniciático se hubiera mantenido en esta zona de España durante la semidominación de los romanos, aparte de que parece haber sido transitado por los propios maestros constructores de Roma... A lo largo del Camino, cerca de Vitoria más concretamente, se han encontrado varias estelas romanas en las que figuran “puentes”, que muy bien podrían ser atribuidas a “pontífices”.

Sería absurdo pensar que este Camino se hubiera abandonado desde los tiempos de Roma hasta el siglo IX, porque desde fines del VIII hasta el X está en perfecto estado de funcionamiento... desde el punto de vista militar, lo que permite los rápidos movimientos de tropas de los reyes de Oviedo por toda la cornisa cantábrica.

El ya mencionado Charpentier hace notar la enorme diferencia entre los estilos arquitectónicos que se dan a lo largo de este “Camino Primitivo”. Él llama a este estilo “visigodo”, pero sería más ajustado denominarlo “Prerrománico”, con una fuerte personalidad propia, que se irá perdiendo siglos después, cuando los monjes cluniacenses mantengan abierto el camino del sur de la



cordillera Cantábrica. Sin embargo, en el “prerrománico” ya aparecen soluciones constructivas que, perdidas durante tres o cuatro siglos, aparecerán recuperadas en las grandes catedrales góticas.

Siempre me he preguntado: ¿por qué?

Las “sodalitas” o “fraternidades” iniciáticas medievales se forman casi exclusivamente por maestros canteros, constructores y pontífices (o sea, constructores de puentes). Dentro del primitivo y original Camino a Santiago, un camino de “iniciación” según todas las trazas, que se mantiene abierto entre los Pirineos y Galicia gracias a los reyes de Oviedo, ¿no es razonable suponer que en esa misma Corte Ovetense se hubiese formado un núcleo, una de esas “sodalitas”, de la que el genial y casi desconocido Maestro Tioda, que trabaja en la corte de Alfonso II el Casto, fuese uno de esos míticos “Maestros Iniciados”? ¿No podría estar ahí el origen de esa fugaz maravilla, el Arte Prerrománico Asturiano, que ocupa con toda justicia un lugar de honor en la historia del Arte altomedieval? El mismo que levantó la primera basílica dedicada en Compostela en honor del Apóstol Santiago, por ejemplo.

Tengo la absoluta certidumbre de ello.

CARLOS MARÍA DE LUIS.





## SAN FRANCISCO PEREGRINO EN LEÓN. HISTORIA O LEYENDA

Con relevantes actos y diversas manifestaciones se está celebrando y evocando la venida de San Francisco a España en calidad de peregrino jacobeo hace ocho siglos. Este *Boletín* no debe pasar por alto el acontecimiento. Pero aludir o comentar esta celebración, sin embargo, es arriesgado, pues, o se cae en la reiteración o se fraguan novedades infundadas. Para evitar ambos escollos, me propongo aludir a lo que significó la Orden Franciscana en León, sin que sea evitable incluir la referencia a la presencia de su fundador en León.

Si las comparaciones siempre son odiosas, pero inevitables, la situación histórica en que se encontraba el Reino de León y limítrofes a comienzos del siglo XIII, guarda cierta analogía con la actual. Un territorio dividido por causas de partidismos e intereses familiares entre Castilla y León, que, a su vez, se pactan o enfrentan entre sí o con los reinos orientales y occidentales de Aragón y Portugal. Ni unos ni otros fueron capaces de concertarse uniformes frente al enemigo y en busca del interés común: Una inminente amenaza de inmigrantes almohades que en avalanchas atravesasen el Estrecho movidos por fanatismos suníes e intereses diversos. La Iglesia, influyendo para aglutinar la lucha contra estos enemigos declarados del Cristianismo, a la vez promueve las peregrinaciones a Santiago creando una línea divisoria de cultura, arte y religión frente a las incursiones bereberes.

Alfonso IX de León, emblema ahora más que nunca de monarca dinámico gracias a sus muchas conquistas que extienden el reino de León, y adelantado en convocar cortes y dotar de fueron a muchas poblaciones, es también un ejemplo de devoto peregrino que eligió enterrarse en la catedral de Santiago.



A una distancia considerable de este Reino para aquel tiempo, nacía Francisco (apenas once años menor que Alfonso IX) el año 1182 en Asís, región de Umbría y provincia de Peruggia. Italia había sufrido invasiones de longobardos que destruyeron los vestigios del imperio bizantino, renacido de las cenizas del imperio romano, a diferencia que en España fueron visigodas. En su geografía se asentaron sucesivos reinos durante toda la Edad Media, pero no hubo de soportar una invasión tan traumática como España con la llegada de los musulmanes en el año 711. Esta circunstancia determinó que sus ciudades se constituyeran tempranamente como núcleos de población y economía estable y próspera, que fueron el medio idóneo donde se establecieron los Franciscanos. Fue este el entorno en que creció Francisco como hijo de un rico comerciante. Su biografía y muchas anécdotas de la misma han sido muy divulgadas a nivel popular. ¿Quién no recuerda varias? Llama la atención que una persona que en su juventud, que pudiéramos calificar despectivamente hoy día como de alocada, le cupiera el destino de disponer una revolución tan pacífica, duradera e

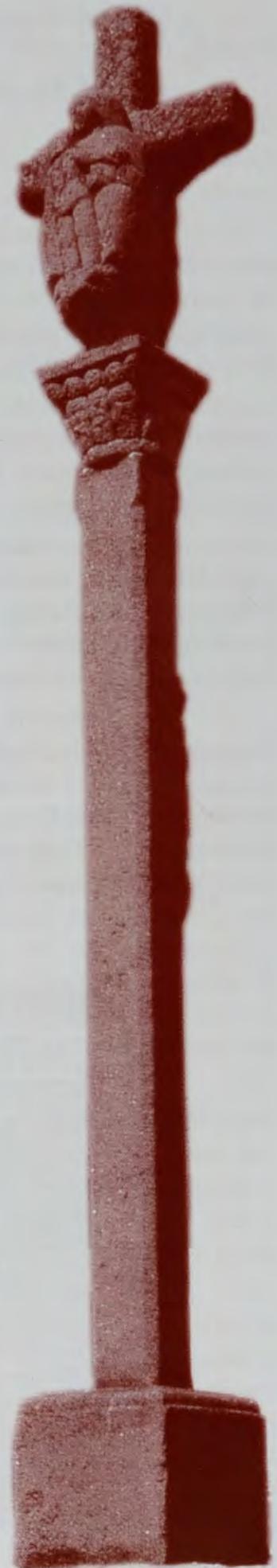


imitable. Tampoco sus testimonios literarios que nos dejó fueron tan extensos, sin embargo, han dado pie, hasta tal punto que no podemos ni sabríamos resumir. Desde considerarle al mejor intérprete del Evangelio...; sobresaliendo como descubridor de la humanidad de Cristo, influyendo decisivamente en que desde el siglo XIII se propague la representación de los crucificados, o al extremo de la mística de la impresión de sus llagas. *El peregrino del Absoluto*, le calificó un gran teólogo del siglo XX (Ives M. Congar). Dio pie a una espiritualidad laica y urbana, intermedia entre la rústica del clero secular y la de las reglas monásticas existentes, enseñando Francisco a alternar la de la soledad y la mundanal, ambiente donde se inspiran reglas terciarias o un número incontable de cofradías fundadas en conventos franciscanos. Al margen de estos valores que pueden exigir gran capacidad de comprensión y de interpretación, su personalmente ha inspirado infinidad de obras literarias y artísticas. Nadie como él se identificó con Cristo a través de la representación del Nacimiento o sus llagas, a la vez que enseñó a respetar y amar toda las criaturas de Dios, hasta tal punto que ha sido propuesto como patrón de ecologistas.

León cuenta con una red considerable de conventos masculinos y femeninos que son o fueron franciscanos, desde el extremo sureste de la entrada del camino de Santiago en León hasta el extremo noroeste en el de Santa María de Cabeza de Alba.

Los dos de la capital representan el espíritu primitivo y el de los observantes de los siglos XIV-XV: son San Francisco el Real y el de Descalzos.

Sin embargo, por mucho que nos esforcemos, probablemente nunca se pueda certificar que San Francisco pasó por León, aunque sea probable que sus pies hollaran tierra española. Historiadores rigurosos lo ponen en duda. Nos apoyamos en escritos de un escritor leonés, Fr. Atanasio López, cuyos argumentos no excluyen positivamente tal presencia, pero tampoco la confirma; los publicaba en 1908 (*La Voz de San Antonio*), posteriormente en otras revistas, en varios artículos sobre este tema. Se funda en la fuentes primitivas del siglo XIII, como son los biógrafos del Santo. Tomás de Celano narra su viaje a Siria con intención de predicar a los mahometanos, pero la nave es desviada por los vientos hacia Dalmacia. Posteriormente lo intentará hacia Marruecos a través de España, pero según el mismo biógrafo, una enfermedad le hizo desistir; por su parte, San Buenaventura, también afirma que llegó a España. A partir de estos datos, en el mismo siglo XIII, sobre todo en el XIV y hasta el XVI se multiplican las leyendas, que le atribuyen la fundación o estancia en muchos conventos; en Ciudad Rodrigo, Castrojeriz o Sahagún, donde habría hecho florecer un cerezo, son dos de tantos. Contemporáneas nacen también las representaciones iconográficas en multitud de lugares, próximas son la de la puerta del claustro de la catedral de Burgos y la occidental de la de León; desde este siglo las leyendas se multiplican.





Más cierto es que desde 1217 y 1219 se datan fundaciones en España por intervención de Franciscanos. En dicha centuria y la siguiente varias sedes episcopales las ocupan franciscanos.

No debe extrañar que San Francisco y sucesores eligieran este territorio para misionar infieles, si tenemos en cuenta la fecha de la batalla de las Navas de Tolosa (año 1212), cuyos ejércitos de Navarra, Aragón, Castilla y Órdenes Militares se habían aliado con fines de cruzada contra los almohades.

Si nos fiáramos de los lugares que reivindican la presencia de San Francisco en España, no nos quedaría duda de su presencia. Creemos que este argumento es precisamente negativo debido a su número y por carecer de fundamento sólido. Pruebas rigurosas hasta el presente no se ha encontrado. Sin duda que el hecho de ser España tierra de cruzada y de peregrinación en su tiempo favoreció la posibilidad.

La efeméride debe ser celebrada, no obstante, sobre todo por lo que ha significado y aportado la Orden Franciscana en todo el ámbito hispano en cuanto a obras y frutos materiales, culturales, espirituales y sociales; todos se deben a la conversión de aquel joven disoluto llamado Francisco, cuyo temple y obras no nos debe extrañar que originaran tantas leyendas.

La onomástica nos confirma el eco que tuvo su nombre en nuestra ciudad desde finales del siglo XIII (hasta esta fecha inexistente): no aparece “Francisca” como nombre de pila hasta 1284 (“Francisco”, en 1285), pasados ya los cincuenta años de ser canonizado. Durante todo el siglo XIII localizamos solamente en el mismo entorno tres varones y siete mujeres que llevan su nombre, mientras que en los cincuenta años siguientes del XIV se registran más de setenta.

La ilustración adjunta confirma la popularidad que adquiere San Francisco desde la segunda mitad del siglo XIII en León. Representa el prestigio que en este siglo adquieren los clérigos regulares mendicantes. En la portada central de la Catedral aparecen dialogando el rey Fernando III, San Francisco y Santa Clara, además de otras tres figuras franciscanas esculpidas en las arquivoltas. Todo un símbolo... ¡San Francisco está entre nosotros desde la segunda mitad del siglo XIII!

TAURINO BURÓN CASTRO





## HAPE KERQUELINE, UNA EXPERIENCIA PERSONAL DE LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

El alemán Hape Kerqueline, nacido en la ciudad de Dusseldorf y afamado locutor en la televisión de su país, en el año 2001 recorrió andando durante más de dos meses el Camino Francés desde Saint-Jean-Pied de Port hasta Santiago de Compostela.

Tenía en aquel momento 36 años. Acababa de sufrir una sordera total repentina y había perdido la vesícula en una operación quirúrgica. Pero en vez de quedarse en casa concediéndose el descanso que verdaderamente necesitaba decidió inexplicablemente hacer el Camino de Santiago andando, contra viento y marea, a pesar de sus pésimas condiciones físicas, como un reto contra sí mismo, aunque ni siquiera supiera exactamente por qué lo había decidido.

No obstante, eso sí, surgida la idea, como buen alemán, analizó meticulosamente el por qué, el cómo y el para qué. En una sola noche leyó un libro sobre el Camino de Santiago, investigó varios días la ruta que iba a seguir, compró una pequeña guía, mochila, saco de dormir, esterilla, Credencial de peregrino y viajó en avión a la ciudad francesa de Burdeos. La ciudad, como otras veces que la había visitado, le pareció horrible, fea y gris. ¿Qué hacía él allí?. No obstante va hacia la estación de ferrocarril y saca un billete que le llevará hasta el sitio en el que comenzará su peregrinación: Saint-Jean-Pied de Port, cerca de los Pirineos españoles.

Al salir de la estación, vuelve a preguntarse qué es lo que hace él allí y, de pronto, en la valla de una gran empresa ve escrito el lema “¿Sabes quién eres realmente?”. Su respuesta es espontánea y categórica: “No, de ninguna manera”. Llegado a Saint-Jean-Pied de Port, en el albergue municipal sella por primera vez su Credencial de peregrino a Santiago. Él sabe que para adquirirla no es obligatorio ser católico, incluso aunque tiene formación cristiana adquirida en su niñez, se describe como “una especie de budista con formación cristiana en una búsqueda espiritual”. Nunca estuvo atado a ninguna orientación espiritual, todas las cosmovisiones le fascinan. Pero si de pequeño nunca dudó de la existencia de Dios, en el momento de empezar la peregrinación le martilleaba una insistente pregunta: ¿Existe Dios realmente?. Piensa que si al final del viaje está persuadido de que no existe, para él la vida no tendría sentido. Sería entonces una pérdida lamentable de su tiempo hacer la peregrinación.

Todas estas consideraciones le descorazonan hasta producirle un cansancio mortal; siempre había soslayado este asunto, no sabe bien quién es y tampoco sabe si existe Dios. Por más que mentalmente repita sus datos: Hans Peter Willhem Kerqueling, 36 años, Sagitario, ascendente Tauro, alemán, europeo, natural de Westfalia, artista, fumador, Dragón en el horóscopo chino, nadador, conductor, contribuyente del impuesto de Radiodifusión, etc. etc. Sin embargo, y a pesar de todo, no sabe bien quién es. ¿Cómo puede saber entonces quién es Dios?.

Decide intentar primero conocerse a sí mismo y luego, ya se verá, eso, si es que no se retira en cualquier momento del Camino. Duerme en un hotel y al día siguiente se levanta muy cansado y dolorido antes de las siete de la mañana. Emprende en solitario el primer tramo del Camino, Saint-Jean-Pied de Port-Roncesvalles totalmente vacío de peregrinos. La empresa le resulta casi imposible, llueve torrencialmente, es incapaz de manejar el bastón y tiene por delante una fuerte subida por terreno peñascoso y luego, naturalmente, una peligrosa bajada que detalla con todos sus pormenores. De repente, el Camino se va poblando de peregrinos, el dolor de la rodilla se le hace insoportable ya casi al final de la bajada y no puede menos de empezar a llorar. Milagrosamente,



después de la marcha más dura y peligrosa de su vida, consigue llegar al Monasterio de Roncesvalles, que está repleto de peregrinos hacinados en una sala inmensa y muy sucia, llena de literas. No está en condiciones físicas de quedarse allí y busca un hotel. El primer tramo del Camino es también su primer triunfo. Decide olvidarse de la autocompasión y seguir adelante.



No es fácil sin embargo, y durante las etapas siguientes tuvo otras tentativas de abandonar el Camino. Lo que le llamaba la atención era que, a pesar de que muchos peregrinos tenían los pies destrozados con heridas y padecían toda clase de molestias físicas, el ambiente era de alegría y se percibía una gran solidaridad entre ellos. Hape Kerqueling habla varios idiomas y domina perfectamente el español por lo que poco a poco fueron frecuentes los encuentros, las charlas y el trato con peregrinos de todo el mundo, en las terrazas de los bares, por las tardes antes del descanso nocturno. Allí se hablaba absolutamente de todo, de la vida, de la muerte, del amor, de la amistad, de la soledad, del bien y del mal, porque había en su pequeño grupo una gran cohesión. Aunque, naturalmente, a la hora de caminar iba cada uno a su ritmo y a veces se perdían de vista y volvían encontrarse varias etapas después.

Ahora ya sabía que podía con las dificultades del Camino y encontraba mil modos de paliarlas. Disfrutaba con el paisaje, con la belleza de las obras de arte, se refugiaba del calor en las frías iglesias y escuchaba las homilias para mejorar su español. Pero no encontraba a Dios en ningún sitio. Seguramente no existía.

Sin embargo el día 3 de julio, que pasa el día en Astorga, en la provincia de León, no lejos ya de Galicia, escribe al final de su diario de peregrino: "Sólo mañana podré formular mi lección del día que en realidad es inefable. ¡He encontrado a Dios!".

Efectivamente, al día siguiente 4 de julio leemos: "No puedo explicar ni poner por escrito lo que experimenté ayer. Y no puedo más que recomendarle a todo el mundo la experiencia de caminar doce kilómetros en silencio y con la mente en blanco... Estaba en medio de un viñedo y me pongo a llorar inesperadamente sin saber por qué, quizá agotamiento, alegría, todo al mismo tiempo. Fue en ese momento cuando sucedió. Fue entonces cuando experimenté mi encuentro personal con Dios". Me acordé inmediatamente del lema que había visto escrito el día anterior, con letra infantil, en la pared de una pequeña escuela rural: "Yo y tú". Efectivamente lo que sucedió allí, sólo nos incumbía a los dos.



Piensa que su Camino ha terminado en ese momento, pues en realidad ha encontrado la respuesta a su pregunta.

Sin embargo, decide seguir alegremente, disfrutando del Camino hasta Santiago de Compostela. Llega el 22 de julio, entra en la catedral con gran emoción y asiste a la solemne misa con botafumeiro y todo, como un peregrino más de los millones de peregrinos que han llegado allí desde tiempos remotos para honrar al Apóstol Santiago. Y, naturalmente, sella su flamante Credencial que le acredita de haber realizado el camino más feliz de su vida.

La experiencia del peregrino Hape Kerqueling que resumimos aquí está expuesta en el libro titulado BUENO, ME LARGO editado en el año 2009 por Santillana Ediciones Generales S.L. Madrid

FANY LÓPEZ BARREDO





## POR AQUÍ PASARON

Cuando reflexionamos sobre este tema a la hora de hacer un comentario para este número de julio todos los años observamos lo mismo: durante el verano desciende considerablemente el número de peregrinos con respecto a los meses de mayo y junio. Además la tipología del peregrino es muy diferente variando notablemente la edad y la procedencia, Si en primavera la proporción de extranjeros es apabullante y de edad madura, en el verano hay muchos más españoles llegando casi a igualarse en número a los extranjeros y aumentando significativamente el porcentaje de jóvenes sobre el total. Por otra parte, refiriéndonos a la afluencia general hay que hacer notar que durante los meses de enero y febrero este año descendió notablemente el número de peregrinos que llegaron a Santiago, sobre un 20% menos que posiblemente no sea significativo considerando todo el año en conjunto porque quizás en junio haya pasado más gente que el pasado año. Concretamente ha aumentado mucho el número de norteamericanos y entre ellos especialmente el de peregrinos originarios de California.



Muy curioso es también el elevado número de peregrinos que repiten su presencia en el camino; unos porque lo van haciendo en tramos y otros que lo repiten enteramente. En este sentido vamos a citar a quien pensamos que tiene el record –y éste sería de Guinness, con todo el merecimiento– del número de veces que ha hecho su peregrinación por el Camino Francés a Santiago: se trata de “el peregrino de La Rioja, Pepe”, que según nos contó cumple este año el 29



Aniversario en peregrinación a Santiago –la primera vez lo hizo en 1985– y que se vanagloria de haber sido “el Primer peregrino del milenio” que llegó a Santiago el 1 de enero de 2001. No contento con hacer el camino todos los años suma, no 29, sino 44 peregrinaciones ya que los años santos jacobeos lo hacía 3 veces en el mismo año. Y siempre, por el Camino Francés. Lo que no nos aclaró es si lo empieza en su casa, en Logroño, o si lo toma desde Roncesvalles o Saint Jean, en Francia. Lo dicho, todo un record que debería estar en el Guinness.

Escribía acertadamente Javier Cuesta en el número anterior de este Boletín “La milenaria ruta jacobea era recorrida tradicionalmente por motivaciones religiosas o, al menos, relacionadas con la fe, la devoción, el encuentro consigo mismo, el cumplimiento de promesas... Hoy, en cambio, las razones que impulsan al peregrino tienen más que ver con la aventura, el ocio, el turismo deportivo o cultural, la evasión de la rutina e incluso el esnobismo. Esto no es nada nuevo, ya está manido, no se descubre nada aquí. Pero lo interesante sería analizar cómo los nuevos –y radicalmente distintos– motivos del viajero jacobeo actual puedan adulterar la identidad de la propia ruta, tal como avisaban los testimonios anteriores. Nadie niega que aún queden peregrinos movidos por los intereses inaugurales, que todavía crean pisar las huellas de los primigenios, pero serán los menos.

Nosotros tampoco lo negamos efectivamente. Es este sentido constatamos el paso por el camino de un grupo de alemanes, compuesto por empleados del obispado de la diócesis bávara de Passau. Capitaneados por el teólogo de origen español Carmelo Ramírez Pérez estos 14 amigos, hacen cada año en peregrinación una parte del Camino. Este grupo está pues haciendo la segunda parte del camino de Santiago. El verano pasado el grupo hizo el trayecto de Saint Jean Pied de Port hasta Santo Domingo de la Calzada. Este mes de Junio Santo Domingo de la Calzada a León. Y el próximo 2015 Completarán el Camino haciendo el tramo de León a Santiago,

Caminan con una tarea diaria. Hacen, por así decirlo, ejercicios espirituales; es decir, por la mañana tiene lugar una hora de meditación y oración común; en este mismo momento se les entrega a los miembros del grupo diversos textos en los que se profundiza el tema del día y es la de cuestionarse, pensar y meditar sobre una serie de interrogantes como ¿Quién soy yo? ¿Qué hago aquí, ahora? ¿Qué me gustaría cambiar? etc... todas ellas con una esencia filosófica y espiritual. Al fin de la jornada cenan juntos y ponen en común sus pensamientos sobre la tarea encomendada. Una maravilla de experiencia que se reflejaba en la satisfacción que transmitían desde que se sentaban a desayunar...

También conocemos el caso de otro grupo que lo forman padres de alumnos de los colegios de La Salle con un profesor, religioso de uno de sus colegios que les dirige como en el caso del teólogo del grupo anterior. El guión de trabajo es muy parecido y en el mismo estilo de meditación, considerándolo como una guía espiritual del Camino.

Lo dicho, haberlos.... haylos...

SOLEDAD GONZÁLEZ PACIOS





## CONOCER LO NUESTRO

A lo largo del tiempo, en esta sección hemos ido viendo los oficios artesanales y cómo paulatinamente han ido desapareciendo en Mansilla de las Mulas sucumbiendo ante la tecnología y la fabricación industrial o por quedar fuera de uso los productos o servicios que se producían. Un final predecible que produce inevitablemente un cierto pesar cuando nos envuelven los recuerdos aunque seamos optimistas y no estemos de acuerdo con esa sentencia de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Y hoy, a este respecto, queremos traer aquí una noticia gozosa, que a los amantes de la tradición, la artesanía, la creatividad y la perfección en la profesionalidad seguro llenará de satisfacción. Funciona en Mansilla una Escuela de Oficios bajo la dirección de Francisco Azconegui, Maestro Especialista en trabajos de restauración arquitectónica, artes decorativas, madera y otros oficios auxiliares de la construcción con el nombre de “Homo Faber”. Por segundo año consecutivo presenta una amplia oferta formativa muy diversa e interesante que se concreta en los siguientes cursos:

- *Modelado de retrato, ahuecado o molde perdido.*
- *Moldes para creaciones artísticas, creativas y decorativas,*
- *Dibujo urbano.*
- *Acuarela al natural.*
- *Estucos a la cal. Técnicas básicas.*
- *Estucos a la cal. Técnicas avanzadas.*
- *Taller de muralismo.*
- *Iniciación a la carpintería.*
- *Lacería mudéjar aplicada a la construcción de mobiliario contemporáneo.*
- *Ebanistería. Reinterpretación del mobiliario tradicional.*
- *Estuco mármol. Técnica de la scagliola.*
- *Tapicería. Actualización de las técnicas de rejilla y encordados.*



Información: Facebook HOMO FABER

Cursos Oficios

o solicitar por mail a: [homofaber.cursos@gmail.com](mailto:homofaber.cursos@gmail.com)

Esta es una forma, en cierta manera, de que Mansilla siga siendo un centro de formación con oferta diferenciada, que en otras épocas ha sido con sus cátedras en el Convento de San Agustín, con la enseñanza privada en el Colegio de Agustinas, con la enseñanza del Latín con las clases de D. Emilio, con las Academias y clases particulares durante tantos años con la Enseñanza Libre en Bachillerato, Comercio, Magisterio, etc... Por esto mismo como mansilleses nos alegramos de que en Mansilla se pueda ofrecer esta formación y, además, de tan extraordinaria calidad.

JAVIER CACHÁN



## EL CRISMÓN DE SAN ISIDORO DE LEÓN



Existe en la Basílica de S. Isidoro de León un espléndido Crismón coloreado en rojo, situado en la pared occidental de la iglesia, único en su género por su singularidad y rareza. Pero en primer lugar, ¿qué es el crismón?. Pues se trata de una figura de gran simbolismo en el templo cristiano. Se sitúa normalmente en el vano de una puerta, lo que indica una entrada a un lugar sagrado. Está formado por las letras P, X y S, es decir, la característica trinitaria (Padre, Hijo y Espíritu Santo), y además los símbolos apocalípticos de alfa y omega (Dios es el principio y fin), situados en la parte de abajo.

El origen de este símbolo se encuentra en el lábaro romano, del que es ejemplo la victoria y conversión al cristianismo del emperador Constantino el Grande en la batalla del Puente Milvio



contra Magencio -“in hoc signo vinces”-, existiendo posteriormente transformaciones romanas y paleocristianas, hasta llegar a la alta Edad Media, en la que ya aparece en diversas formas y va cambiando al crismón trinitario antes aludido.

En España existen varios crismones en Aragón, Navarra, Cataluña, y escasos en el resto. En León es único éste de S. Isidoro. También es importante el Crismón en el Camino de Santiago pues hay varios que jalonan el Camino, siendo el de Jaca el más conocido y el primero en el Camino de Santiago en España, y se encuentra el último en la basílica de Santiago de Compostela, que dispone las letras en sentido inverso: omega y alfa -fin y comienzo del Camino recorrido- (está en el parteluz de la puerta de Platerías).

El crismón de S. Isidoro es también invertido como el de Santiago, omega y alfa, y se halla en el vano de una puerta que accede a una sala no muy grande, que se utiliza desde hace tiempo como capilla de la Adoración Nocturna, debajo de la biblioteca. Ahora bien, ¿qué significado tiene?

Lo que es descartable es que se trate de un error, pues existe este tipo de Crismones en varios lugares, y tiene un fuerte significado aquí, en S. Isidoro, porque hasta los viejos bancos del coro dibujan en la madera el crismón invertido.

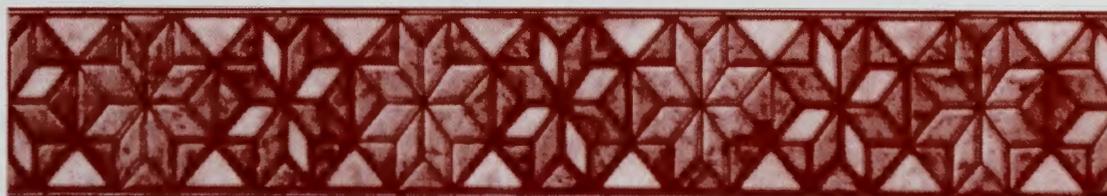
En principio este tipo de crismones invertidos parece indicar un significado funerario: pasar de la muerte terrenal a la vida espiritual, pero aquí y al lado se encuentra otra hermosa puerta polilobulada con arquivoltas de herradura y que efectivamente accede directamente al Panteón donde están las sepulturas de los reyes y reinas de León; en cambio, la puerta del Crismón, más sencilla, da acceso a otra sala cerrada y separada del mismo, lo que descarta esta teoría funeraria. También se ha sugerido la posibilidad de un baptisterio, aunque no hay pila bautismal, aunque pudo haberla en algún tiempo.

Hace unos años se descubrió un Crismón, más sencillo que el de León, en el monasterio de S. Zoilo de Carrión de los Condes, también en el Camino de Santiago y que es invertido. Está en el vano de una puerta que da acceso por una escalera a un habitáculo superior; esto sustenta la teoría de ser una característica del Reino de León, pero ¿qué significado nos da?

La orientación hacia el oeste (hacia Finisterre ) y la existencia aunque en otro lugar de la puerta del perdón en la basílica de S. Isidoro dirigida a los peregrinos que desfallecen caminando a Compostela-también nos pueden hacer pensar en un importante punto de renacer, de vida y de renovación en el Camino.

Lo que sí parece claro es que este hermoso Crismón invertido en los símbolos, y en el lugar que ocupa en la iglesia de S. Isidoro de León, señalan una transformación espiritual al pasar del fin al principio, de la muerte a la vida. Creo que encierra algo que no se conoce todavía y que habría que investigar más a fondo ¿quién se anima a emprender la tarea de averiguarlo?

MANUEL ÁNGEL GONZÁLEZ COLINO





## UNA BREVE INCURSIÓN POR EL CAMINO DE SANTIAGO

Varias amigas: Milagros Fernández, Nieves Sobradillo, Silvia, Sagrario García y Luis, el marido de Silvia como logista y conductor del coche de apoyo, conocido en el grupo como EL PETI, deciden hacer una pequeña incursión en el Camino de Santiago, andando concretamente desde Sarria hasta Santiago de Compostela.

Han sido tan amables que nos han enviado sus impresiones, su experiencia personal sobre el Camino que con mucho gusto publicamos.



### **MILAGROS: MI EXPERIENCIA DEL CAMINO**

Hace ya unos cuantos años que un grupo de amigos planeamos hacer el Camino de Santiago cuando nos jubiláramos. Inicialmente pensábamos hacer todo el Camino desde Roncesvalles, siempre con un coche escoba ya que no somos muy sufridores y no nos veíamos cargando con las maletas. Desgraciadamente algunas de esas personas nos dejaron bastante antes de su jubilación, nuestra querida Cher y Ángeles (esta última se había apuntado a llevar el coche con las maletas y recoger a las que no pudiéramos caminar más).

Han pasado de esto casi trece años y no nos animábamos, siempre lo posponíamos, hasta que el año pasado hablando un día con Javi Cachán, me comentó que había hecho los últimos 114 Km. desde Sarria a Santiago y no le había parecido demasiado duro. Así que tomé nota, se lo comenté a mis amigas, la idea les entusiasmó y querían salir ya (era el pasado noviembre). A mí me pareció un poco tarde y decidimos empezar en mayo una semana; a todas nos encanta caminar, pero teníamos dudas si nuestros pies al tercer día no pudieran con las ampollas y rozaduras. Provistas de



un buen botiquín que nos preparó mi hermana Mayte (pasan muchos peregrinos por la farmacia y le cuentan sus males) emprendimos la aventura. Salimos de Madrid hacia Sarria el viernes 9 de mayo, Segrario (que todavía trabaja), Silvia, y nuestro logista Luis, el marido de Silvia, para nosotras El Peti, que era el encargado de llevar el coche con las maletas y recogernos en caso de abandono, y desde Bilbao Nieves.

Así que una vez todos en Sarria con nuestras credenciales ya selladas emprendimos el Camino hacia la 1ª etapa: Portomarín.

Curiosamente todas, pero sobre todo Nieves (que ha estado de cooperante con Médicos sin Fronteras) hemos recorrido países en los que nos han impresionado mucho las maravillas de la naturaleza, y también en solitario, pero nunca habíamos tenido el contacto tan directo y seguido con los paisajes que nos hemos encontrado. A pie se ven las cosas y se viven de diferente manera, los olores, la vegetación, las aldeas, las iglesias, etc.

Es difícil describir el conjunto de sensaciones, emociones y satisfacción cada vez que alcanzábamos una etapa o descubríamos un riachuelo, el ruido del agua en alguno de los tramos que nos invitaba a quedarnos, pero no caíamos en la tentación, porque volver a reiniciar la marcha era más duro y sólo queríamos llegar aunque siempre hacíamos una parada para tomar nuestro bocadillo o empanada y nuestra pequeña ración de chocolate que con tanto esmero nos preparaba Silvia y que Peti previamente había comprado.

Como no somos muy madrugadoras, solíamos empezar a caminar hacia las 9,30 y hacia las 5 llegábamos. Las dos etapas más duras Palas del Rey-Arzúa y Arzúa-Santiago las dividimos porque nuestros pies empezaban a resentirse y queríamos disfrutar del Camino. Creo que para mí lo más duro fue desde Monte do Gozo a Santiago porque se me hizo interminable y además había demasiada gente, es lo único negativo (si tuviéramos que decir algo negativo). Desde hace algunos años según nos decían en Santiago se ha puesto de moda "hacer el Camino no tanto desde la experiencia religiosa que ha llevado a los hombres desde hace siglos a peregrinar hacia los lugares santos, sino como interés turístico y forma de hacer deporte. Eso hace que en algunos tramos se haya masificado y pierda un poco esa paz y soledad que hace que disfrutes si cabe más de todo lo que te rodea.

Y no quiero terminar sin una mención especial a dos personas, que sin ninguna duda hubieran hecho el Camino seguramente compitiendo para ver quién llegaba antes, dos grandes caminantes, Ángel y mi padre.

### ***NIEVES: EL CAMINO, ALGUNOS PUNTOS POSITIVOS Y POCOS NEGATIVOS***

Un gran compañerismo entre todos los peregrinos, aunque no se comparta el mismo idioma.

Unos paisajes preciosos, que de otro modo no se pueden conocer, de una Galicia verde y primaveral con sol y brisa durante todas las etapas.

Alojamientos, comidas, o sea la logística que tiene que acompañar a los caminantes, son de una relación calidad /precio inmejorable.

Muy recomendable tener una buena cohesión en el grupo, para disfrutar más.

Una pega, que según para quién, puede ser importante, pues de 7 alojamientos que utilizamos, sólo en dos de ellos admitían mascotas.

Y por supuesto... BUEN CAMINO



### **SILVIA: CAMINO DE SANTIAGO**

Nunca he escrito mis experiencias de viaje para que las lean terceros, pero mi compañera de camino, Mila, me lo ha pedido y aquí estoy contándoles que ha sido una semana como me la imaginé, intensa en colores, paisajes, ejercicio y en conocer diferentes manifestaciones frente al esfuerzo y a las emociones.

Hace muchos años tuve la inquietud de hacer el Camino. Cuando llegué a Roncesvalles desde Elizondo, me dije: algún día tengo que hacer el Camino hasta Santiago... Y animándonos un grupo de amigas, conseguimos hacer una parte.

Gracias a la ayuda y consejos que Mila y unos amigos de Mansilla non dieron, comenzamos la aventura desde Sarria, primera etapa, que fue de descubrimientos y no muy cansada. No fue así a medida que pasaban los días, aunque con buen tino alguna de las etapas, como Palas Do Rei a Arzúa la hicimos en dos tramos, pues nuestros pies ya estaban muy cansados y los metatarsos, morton, trocanteritis y demás males aparecieron de manera iracunda (esto va por ti Sagra). También es cierto que gracias a nuestros cuidados, masajes de pies, espalda y diferentes preparados que Maite nos pasó (acostumbrada a atender peregrinos en la farmacia de Mansilla de las Mulas) no sufrimos de ampollas, y nos encontrábamos en forma para una nueva jornada.

Descansamos en hospedajes, muy confortables, obra del trabajo de encontrarlos de Mila.

No puedo dejar de nombrar a nuestro legista, EL PETI, que gracias a su dedicación se hizo el Camino menos duro.

El último tramo fue de mucho esfuerzo, pero la satisfacción del deber cumplido al llegar a la Catedral de Santiago, produce un entusiasmo en el que se olvida el cansancio del día.

Mil gracias para quienes compartieron junto a mí esta experiencia, Sagra, Nieves, Mila y Luis.

### **SAGRARIO: CAMINO**

Personalmente, es la primera vez que hago el Camino; me planteé iniciar esta etapa por el placer de caminar y porque era una buena oportunidad para hacerlo en compañía de mis amigas, hacerlo en contacto con la naturaleza y disfrutar del arte y la cultura de las zonas por las que el Camino discurría y sobre todo formar parte de una gran tradición, la de millones de personas que antes han recorrido el mismo itinerario, por distintos motivos, hacia una meta común. Aunque tengo que reconocer que nosotras estamos en el rango de los peregrinos comodones, nos alojamos en hostales y no cargábamos con el peso de las mochilas ya que contábamos con Luis, marido de Silvia, que llevaba el coche de apoyo y cada día se ocupaba de comprar los víveres para la etapa siguiente.

Me hubiera gustado iniciar esta experiencia mucho antes, siendo más joven se tiene más energía y resistencia y porque ahora la presencia de multitudes ha despertado el instinto de los negocios... y eso no va con la verdadera esencia del Camino. Me llamó negativamente la atención comprobar la existencia de chiringuitos con sus terrazas y toldos casi invadiendo las sendas, para auxiliar al peregrino hambriento y sediento. Pero, en cambio, me gustó encontrarnos en algún punto casetitas de madera ofreciendo fruta y agua fresca a cambio de la voluntad.



Me encantó ver a gente tan valiente, que con más de 70 años venía haciendo el Camino desde Roncesvalles con la mochila a cuestas y contando sólo con la hospitalidad de los albergues públicos.

Una de las etapas más bonitas para mí ha sido la de Sarria a Porto Marín atravesando bosques de robles, pinos, hayas y riachuelos, con sus cultivos y praderas, donde pasta el ganado, hasta descender al embalse del río Miño.

Mis expectativas se han cumplido. En estos días disfruté del encuentro con mis amigas, Silvia y Nieves a las que no veo asiduamente y creo que todas nos hemos conocido mejor en este esfuerzo. Quiero agradecer a Mila el que haya puesto en marcha esta aventura. Ella ha organizado todo, alojamiento, información, etc. A Silvia su cariño preparando los bocadillos para la jornada y con postre y todo. A Nieves el estupendo masaje en los pies el día que más me flaquearon, y a Luis, el Peti, por su apoyo.

¡Acabamos convertidas en verdaderas peregrinas!



## MI REGRESO AL CAMINO

Han transcurrido doce años desde mi anterior llegada como peregrino a la capital compostelana, en cuya S. I. Catedral pude dar mi primer abrazo al Señor Santiago, al Apóstol amigo de Jesús. Doce años, durante los cuales mi pesada mochila ha permanecido dormida en un armario, envuelta en el sueño esperanzado de volver a recorrer algún día la Vieja Rúa hacia Santiago. El 4 de Mayo ese sueño se hizo realidad y, colgada de mi espalda, comenzó a vivir una nueva historia como compañera del peregrino.

Este peregrino que, con fe e ilusión, ha vuelto a recorrer esa sagrada vereda hacia Santiago de Compostela que también le ha encaminado hasta el fondo de su alma, hacia el hermano que comparte su andadura y hacia Dios que con su Amor a ambos acompaña.

Durante mi andadura he podido comprobar cómo algunas cosas han cambiado en el largo escenario de esta singular aventura por el que constantemente fluye, impulsada por vigorosos latidos, la sangre ardiente de hombres y mujeres en marcha hacia Santiago:

Hay muchos más peregrinos. Por aquel entonces los caminantes salpicábamos la ruta, pero podía ser kilométrica la separación con aquellos que te precedían o con quienes seguían tus pasos. Ahora, en algunas ocasiones, he llegado a pensar que las maravillosas marcas amarillas, las señales que nos proporcionan siempre la confianza y la seguridad de llegar a buen puerto, no son necesarias, pues siempre hay un peregrino, o quizás varios, que ante ti van abriendo camino, por lo que solamente necesitas, para no perder el rumbo, seguir el desplazamiento de su sombra.

También hay más y mejores albergues; muchos de ellos son nuevos y ofrecen una excelente calidad de alojamiento, algunos han sustituido a otros antiguos que ya cumplieron su misión hospitalaria.

Junto a ellos se mantienen desde entonces algunas otras instalaciones privadas que han mejorado sus infraestructuras y servicios. Pero también y sobre todo, han nacido otra infinidad de establecimientos de hostelería: albergues, hoteles, hostales, casas rurales, campings o simples habitaciones en alquiler, que ofrecen a los peregrinos una abundante y amplia gama de alojamientos y servicios a lo largo del Camino, no limitándose sólo a las poblaciones importantes, sino también abiertos en cualquier pequeño pueblo, y aun a veces contruidos fuera de los núcleos urbanos.

Si el tema de la alimentación podía suponer antes una seria dificultad en algunas etapas, ahora puedes hallar tiendas bien surtidas en todas las localidades y, como agradable sorpresa, puedes encontrarte con que en mitad del campo, al abrigo de una tapia, en la penumbra de un bosque, o en la cima de un puerto, alguien ha colocado un remolque, montado un puesto de venta y hasta puede que unas mesas y sillas, cual si de una plaza Mayor se tratase, y te ofrece alimentos y bebidas con las que puedes aliviar fácilmente el cansancio y las carencias energéticas originadas por la caminata.

Muchos albergues poseen cocinas en las que los peregrinos se pueden preparar sus propias viandas y son bastantes los que las utilizan, pero la mayoría opta por las ofertas de restauración que resultan asequibles a sus presupuestos, y se complementan con la garantía de que ofrecen al caminante, además de atención y amabilidad, menús variados, abundantes y de buena calidad.

La aparición de nuevas vías de comunicación ha provocado la modificación de algunos tramos del Camino, pero también la aplicación de medidas de prevención de accidentes y para evitar innecesarios riesgos de los caminantes, ha conducido a la creación de andaderos, paralelos y cercanos a las carreteras, que evitan la peligrosa andadura por sus arcenes.



Es de agradecer también la labor realizada por administraciones locales y autonómicas para mejorar incómodos y peligrosos tramos que discurrían por peligrosos barrizales, prolongados desniveles o pedregosos cauces de arroyuelos, mejorando el firme o enlosando la vía y encauzando las corrientes de agua.

La señalización, sobre todo nuestras queridas “flechas amarillas”, necesita en muchos lugares un repintado, pues con el tiempo el color se ha ido difuminando desgastado por nuestras pisadas. Serían bien recibidas algunas señales complementarias, como las que ya algunas comunidades han colocado, con información de las localidades a las que nos dirigimos y de la distancia a la que se hallan. También información clarificadora cuando en algún punto del Camino se ofrezcan dos posibilidades de itinerario (por ejemplo al llegar a Ponferrada), para que el peregrino elija la que en ese momento crea más conveniente.

Los peregrinos disponen en casi todas las localidades de la necesaria atención religiosa, y son varios los monasterios y numerosas las parroquias del Camino en las que durante la tarde, se realiza el rezo de Vísperas o del Santo Rosario, y se celebran Misas que se suelen prolongar con especiales bendiciones para ellos.

Los hospitaleros siguen siendo la base imprescindible para que al caminante no le falte el lugar donde reposar al final de cada etapa, y siguen practicando la caridad realizando su admirable labor envolviéndola siempre en amabilidad, respeto, comprensión, ayuda; en definitiva, en una entrega de amor al hermano con la que mantienen y alientan el secular espíritu jacobeo de la peregrinación.

La atracción que la tumba del Apóstol Santiago ejerce sobre el mundo cristiano, se ha visto incrementada durante los últimos años, y el Camino se ha ido adaptando sin dificultad para mantener el ritmo y el flujo impuesto por los nuevos tiempos.

La Vieja Rúa, aguardaba al peregrino dispuesta a ofrecerle otra inolvidable experiencia personal que éste aceptó gustoso gritando cada mañana: ¡Ultreia!

MARIANO CASTILLA PAREDES

Santiago de Compostela, 5 de Junio de 2014.





## EL TEMA DEL CAMINO EN LA LITERATURA

Enviado por un lector y colaborador de nuestro Boletín “Mansilla en el Camino”, hemos recibido un poema del poeta Luis Cernuda perteneciente, como es sabido, a la “Generación del 27”, en el que se expone un tema muy importante y repetido en la Literatura Universal de todos los tiempos: la afición del hombre, del ser humano en general, a caminar, a trasladarse de un lugar a otro. Este tema ha dado lugar a una gran cantidad de obras literarias como, “La Odisea” de Homero, “La vuelta al mundo en ochenta días” de Julio Verne, “D: Quijote de la Mancha” de Cervantes, o “El viaje a La Alcarria” de Camilo José Cela, por poner algunos ejemplos.

En el poema titulado PEREGRINO, Luis Cernuda hace una bellísima metáfora de sí mismo, hombre, ser humano, caminante imperecedero, aunque empleando un “tú” como sujeto, que es sin ninguna duda un “yo”.

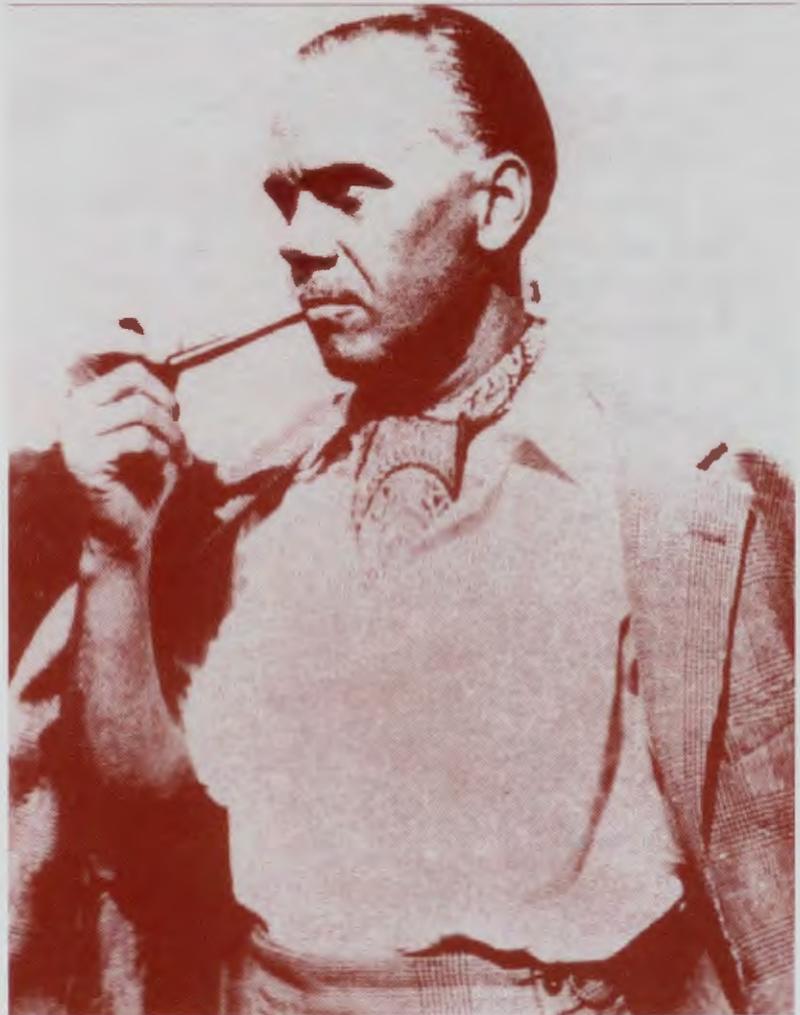
El poema, compuesto de tres quintetos clásicos, sin rima, representa una excelente aportación al tema universal al que anteriormente hemos aludido, con la expresión profunda, grave y sincera de la apasionante intimidad de su autor.

### PEREGRINO

¿Volver? Vuelva el que tenga,  
Tras largos años, tras un largo viaje,  
Cansancio del camino y la codicia  
De su tierra, su casa, sus amigos,  
Del amor que al regreso fiel le espere.  
Mas ¿tú? ¿volver?. Regresar no piensas,  
Sino seguir libre adelante,  
Disponible por siempre, mozo o viejo,  
Sin hijo que te busque, como a Ulises,  
Sin Ítaca que aguarde y sin Penélope.

Sigue, sigue adelante y no regreses,  
Fiel hasta el fin del camino y tu vida,  
No echés de menos un destino más fácil,  
Tus pies sobre la tierra antes no hollada,  
Tus ojos frente a lo antes nunca visto.

\*\*\*\*\*





## **XXVII ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LEÓN**

**(21, 22 Y 23 DE MARZO 2014)**

La Asamblea, que conmemoraba el XX Aniversario de la Declaración del Camino de Santiago “Patrimonio de la Humanidad”, comenzó el viernes día 21 de marzo a la 18 h. con la recepción de los asistentes y la entrega de las Acreditaciones en el Hotel Conde Luna. Asistieron todas las Asociaciones del Camino de Santiago actualmente federadas con la única excepción de la de Cádiz. El sábado día 22 fue el día dedicado íntegramente al desarrollo de la Asamblea en sesiones de mañana y tarde.

Destacamos someramente algunos de los puntos principales del informe presentado por la Presidenta de la Federación sobre su actuación desde la última Asamblea celebrada en Lorca:

–El trabajo que ha realizado para profesionalizar la Federación en el sentido de que todo quede documentado.

–Se ha realizado una entrevista con el nuevo Gerente del Jacobeo para explicar el trabajo que realizan las Asociaciones y solicitar ayudas.

–Se ha entrevistado con el Director General de Patrimonio y Comisario de los Caminos de Santiago de Castilla y León para solicitar apoyos para la Asamblea y para el X Congreso Internacional de Burgos, así como para interesarse por las actuaciones conmemorativas del XX Aniversario de la Declaración del Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad.

–La carátula de la Credencial es propiedad de la Federación y nadie podrá usarla sin su permiso.

–Se pondrá en marcha el proyecto europeo Life Stars + 20 a favor del Medio Ambiente a desarrollar en la 5 Comunidades Autónomas por las que pasa el Camino Francés. En la provincia de León se eligió el albergue de Ponferrada para llevar a cabo el proyecto.

–La Exposición Pentafinium comienza a ser itinerante y los gastos de envío corren a cargo de la Federación.

–Se siguen buscando recursos económicos desde la Federación para la atención de nuevos albergues y para la búsqueda de nuevos proyectos en Europa.

–En Tesorería se sigue un plan de austeridad y búsqueda de recursos.

–Respecto a la Revista Peregrino, se informa que ha bajado el número de socios en la Asociación y por lo tanto las suscripciones. Se ruega que se utilicen los servicios de la página Web como Sala de Prensa, noticias o convocatorias.

–En el informe sobre el trabajo de los hospitaleros voluntarios en 2013 se explicó que se organizan actualmente cursos en España, Francia, Alemania, Canadá, USA, Australia y Nueva Zelanda, que su labor es muy valorada por Ayuntamientos, Parroquias, etc. Y que donan a la Federación una parte de los fondos recaudados. El próximo año se cumplen los XXV años de la fundación de este movimiento y se hará un encuentro en Santiago de Compostela.



–El domingo 23 fue jornada de despedidas con celebración de Misa Solemne en la Catedral y comida de despedida en el Hotel Conde Luna.

Como es habitual en todas las Asambleas, lo más importante es el ambiente entrañable de amistad, de entusiasmo por el Camino de Santiago, de alegría sana y enorme vitalidad que son características de los Amigos del Camino de Santiago.

\*\*\*\*\*





## ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Como es habitual y dado el perfil peculiar de nuestra Asociación y el que sea ésta la época de mayor afluencia de peregrinos en Mansilla, tanto por el Camino Francés como por la Vía Trajana y por la Ruta Vadiniense, hemos dedicado todos nuestros esfuerzos a informar sobre los albergues, alojamientos de distintas categorías, servicio de traslado de mochilas, folletos y guías de recorrido por Mansilla, visitas guiadas al Museo Etnográfico de León (ubicado en Mansilla), entrega de credenciales, horario de misas en la iglesia parroquial, etc. Etc.

Así mismo, dadas las distintas entradas por las que llega el peregrino a Mansilla, revisamos las señales indicadoras, renovamos puntualmente los desperfectos porque es de sobra conocido el vandalismo imperante, la mala intención de los explotadores del Camino, que cambian señales y direcciones a su conveniencia.

Estamos pensando en mejorar las actuales señales indicadoras con información complementaria sobre las localidades a las que se dirigen los peregrinos como distancia, posibilidad de rutas alternativas o complementarias.

VISITA A “LAS EDADES DEL HOMBRE”, en Aranda de Duero. Estamos concertando nuestra visita a la exposición que próximamente anunciaremos.

Hemos constatado también que es muy importante este año la presencia de peregrinos en la iglesia parroquial de Mansilla y en la Ermita de Nuestra Señora de Gracia, por lo cual hemos solicitado de nuestro párroco D. Domingo la información estadística correspondiente al período que comentamos y que es la siguiente:

### EL PEREGRINO EN MANSILLA DE LAS MULAS

Si la vida en sí misma es un camino que nos permite encontrarnos, comunicarnos, compartir, celebrar y nos descubre formas de vivir y expresar la propia vida en sus distintas manifestaciones: de fe, culturales, sociales, artísticas, humanas... el CAMINO DE SANTIAGO nos brinda una oportunidad privilegiada.

Grupos que se hicieron en el Camino (no me olvidaré de un canadiense, un australiano y una brasileña que se conocieron en el Camino, compartieron, contemplaron, rezaron y celebraron la Eucaristía en la iglesia de Santa María de Mansilla de las Mulas). Buscaban una experiencia personal y encontraron en el Camino un pozo de paz, de gracia y de luz. Y lo agradecieron en la Eucaristía. Y lo hicieron con fe.

Grupos ya formados que se pusieron en camino para reafirmarse como grupo cristiano o reafirmar su vocación (17 seminaristas dominicos de Canadá, 13 jóvenes catequistas alemanes (pudimos disfrutar con su música polifónica), 8 matrimonios cristianos franceses, grupos parroquiales de Méjico, Argentina, Italia, Madrid, Mallorca...)

Un grupo de Sacerdotes de la Comunidad de San Pío, que nos deleitaron con su gregoriano y otro grupo de sacerdotes mejicanos de los Legionarios de Cristo.

Muchas personas que en solitario se pasan horas en la iglesia (me impresionó un joven que estuvo más de dos horas en la lectura de la Palabra de Dios y la reflexión personal).

Impresiona la seriedad y la unción con la que rezan y celebran los que vienen de la cultura oriental.



Llama la atención la presencia de personas, que no perteneciendo a la Iglesia, están presentes en la Eucaristía y se aproximan en el momento de la comunión y te piden la bendición, queriendo participar de alguna manera.

Y, por supuesto, el aumento que hemos constatado de participación en la celebración de la Eucaristía. Ha habido muchos Sacerdotes que concelebraron la Santa Misa (de Australia, de Brasil, de Mallorca, de Madrid, de Francia, de Argentina, entre ellos un colaborador directo del Papa Francisco). No son pocos los que piden poder expresar su fe: leer el Evangelio en distintos idiomas, cantar, recitar...

Son muchas las motivaciones que pueden mover a hacer el Camino, y todas ellas son válidas, siempre que se haga con fines nobles y propios del Camino; no hay una estadística sobre qué fines están por encima de los demás; pero aunque algunos quieren excluir el fin religioso éste está presente, y con este escrito lo quiero corroborar. Y lo reflejan también las continuas quejas de que encuentran las iglesias del Camino cerradas para fines religiosos o culturales. Todo forma parte del Camino. En Mansilla procuramos tener la iglesia de Santa María abierta, y en ella se han sellado en el mes de Julio sobre 2.000 credenciales, y unas 800 en la Ermita de Nuestra Señora de Gracia.

Es verdad que no son pocos los que no lo hacen por motivos religiosos, pero el Camino interroga a todos y, a todos, en algún momento, les hace cuestionarse ciertas realidades. Pero, considerando el origen de los peregrinos -de todos los rincones del mundo-, tiene que haber motivos serios, que aunque no estén centrados en la fe, están muy relacionados con ella, pues afecta al propio sentido de la vida.

DOMINGO DEL BLANCO  
Párroco de Mansilla

---

---

## CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirse a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.



### **CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN**

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2014. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

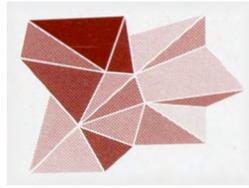
### **COLABORACIONES EN EL BOLETÍN**

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

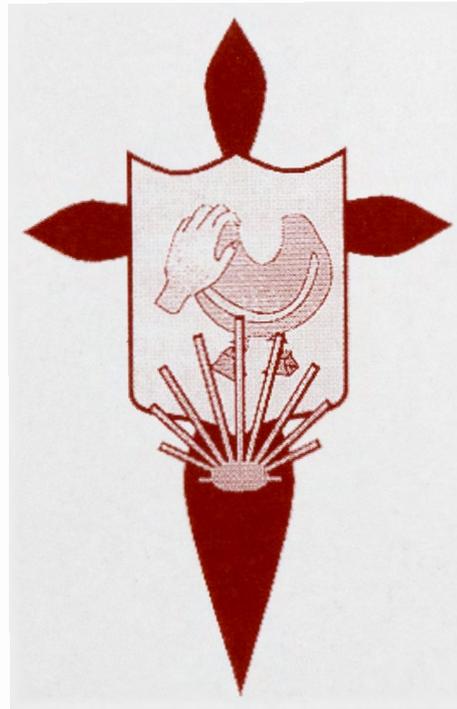
Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.







CASTILLA Y LEÓN



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS  
DEL CAMINO DE SANTIAGO  
MANSILLA DE LAS MULAS**

